

TEORIAS DE APRENDIZAJE, PARADIGMAS Y MODELOS PEDAGÓGICOS

EL PROCESO DE ENSEÑANZA –APRENDIZAJE.

1.1 TEORIAS DE APRENDIZAJE.

El hombre no solo ha demostrado deseos de aprender, sino que con frecuencia su curiosidad lo ha llevado averiguar como aprende. Desde los tiempos antiguos, cada sociedad civilizada ha desarrollado y aprobado ideas sobre la naturaleza del proceso de aprendizaje.

Diversas teorías del aprendizaje ayudan a los psicólogos a comprender, predecir y controlar el comportamiento humano, en ese sentido, han desarrollado teorías capaces de predecir la posibilidad que tiene una persona de emitir una respuesta correcta;

En tal virtud, para comprender la aversión emocional que le puede provocar a un niño la escuela, a veces se utiliza la teoría del condicionamiento clásico elaborada por Iván Pávlov; para explicar el porqué un niño altera el orden en su clase, se puede apelar a la teoría del condicionamiento instrumental u operante de B. F. Skinner que describe cómo los refuerzos forman y mantienen una conducta determinada; la violencia en la escuela puede explicarse, en parte, a través de la teoría del psicólogo canadiense Albert Bandura que hace referencia a las condiciones en que se aprende a imitar modelos; la teoría del procesamiento de la información se emplea a su vez para comprender cómo se resuelven problemas utilizando analogías y metáforas. [1]

En la mayoría de las situaciones de la vida, el aprendizaje no constituye un gran problema. Las personas aprenden a partir de la experiencia, sin preocuparse de la naturaleza del proceso de aprendizaje. Los padres enseñaban a sus hijos y los artesanos a los aprendices. Los niños y los aprendices adquirían conocimientos, y los que enseñaban sentía poca necesidad de comprender la teoría del aprendizaje, la enseñanza se efectuaba indicando y mostrando cómo se hacían las cosas, felicitando a los aprendices cuando lo hacían bien y llamándoles la atención o castigándolos cuando sus trabajos eran poco satisfactorios.

Cuando se crearon las escuelas como ambientes especiales para facilitar el aprendizaje, la enseñanza dejó de ser una actividad simple, por cuanto los contenidos que se enseña en ellas, son diferentes de aquellos que se aprenden en la vida cotidiana; tales como la lectura, la escritura, la aritmética, los idiomas extranjeros, la geometría, la historia o cualquier otra asignatura.

Desde que se formalizó la educación en las escuelas, los maestros se han dado cuenta de que el aprendizaje escolar resulta a veces ineficiente, sin obtener

resultados apreciables, muchos estudiantes parecen no tener interés alguno en el aprendizaje, otros se rebelan y representan problemas serios para los maestros; este estado de cosas ha hecho que a los niños les desagrade la escuela y se resistan al aprendizaje.

Más tarde surgieron escuelas psicológicas que dieron lugar a múltiples teorías del aprendizaje. A su vez, una teoría dada de aprendizaje lleva implícito un conjunto de prácticas escolares. Así, el modo en que un educador elabora su plan de estudios, selecciona sus materiales y escoge sus técnicas de instrucción, depende, en gran parte, de cómo define el “aprendizaje”. Por ende, una teoría del aprendizaje puede funcionar como guía en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Todo lo que hace un maestro se ve matizado por la teoría psicológica que lo sostiene, por consiguiente, si un maestro no utiliza un caudal sistemático de teorías en sus decisiones cotidianas, estará actuando ciegamente. En esta forma, en su enseñanza será difícil advertir que tenga una razón, una finalidad y un plan a largo plazo. Un maestro que carezca de una firme orientación teórica, estará solamente cumpliendo con sus obligaciones de trabajo. Es cierto que muchos educadores operan en esa forma y emplean un conjunto confuso de métodos sin orientación teóricas; sin embargo, no hay duda de que esa forma desorganizada de enseñanza es la causa de muchas de las críticas adversas que se hacen en la actualidad contra la educación fiscal.

El maestro debe conocer las teorías más importantes que han desarrollado los psicólogos profesionales a fin de tener bases firmes de psicología científica que les permitan tomar decisiones y tener más probabilidad de producir resultados eficientes en el aula”[2]

En el estudio de esta temática vamos a considerar cuatro teorías del aprendizaje que creemos son fundamentales por sus aportes al proceso enseñanza-aprendizaje, estas son: Teoría Conductistas, Teoría Constructivista, Teoría Cognoscitivista y Teoría Histórico Cultural.

1.1.1 Teoría de aprendizaje conductual.

Para el conductismo, aprendizaje significa; los cambios relativamente permanentes que ocurren en el repertorio comportamental de un organismo, como resultado de la experiencia.

Esta corriente señala que lo principal en el ser humano, es saber lo que hace y no lo que piensa, surgió a inicios del siglo XX, en contraposición con la psicología del subjetivismo que trataba de estudiar los elementos de la conciencia a través del método de la introspección. Para el conductismo lo fundamental es observar como se manifiestan los individuos, cuáles son sus reacciones externas, y sus conductas observables ante la influencia de estímulos, durante sus procesos de aprendizaje y adaptación.

Bajo el paradigma Estímulo- Respuesta, el behaviorismo nos explica que; conducta implica el sistema de movimientos y reacciones secuenciales que el individuo ejecuta como resultado de las influencias. En cambio entiende por estímulo los fenómenos físicos (luz), químicos (sabores), ambientales (clima, personas) que influyen sobre los organismos cuando estos emiten reacciones. Para llegar a tales conclusiones varios representantes de la corriente conductista entre ellos Watson y Skinner realizaron experimentos de laboratorio con animales para saber ¿Qué respuestas originan ciertos estímulos? y ¿Qué estímulos generan ciertas respuestas?, y a partir de ello transferir sus descubrimientos a la explicación de la conducta humana [3]

1.1.2 Teoría de aprendizaje constructivista.

El constructivismo en general y la teoría de Piaget en particular considera al sujeto como un ser activo en el proceso de su desarrollo cognitivo. Más que la conducta, al constructivismo le interesa como el ser humano procesa la información, de qué manera los datos obtenidos a través de la percepción, se organizan de acuerdo a las construcciones mentales que el individuo ya posee como resultado de su interacción con las cosas.

El término constructivista, implica precisamente que bajo la relación aislada (no histórica) entre el sujeto y el objeto el niño (a) o el adulto construye activamente nociones y conceptos, en correspondencia con la experiencia netamente individual que va teniendo con la realidad material. Estos conceptos y nociones elaborados individualmente, cambian con el transcurso de las experiencias y condicionan las maneras de percibir y comprender la realidad.[4]

1.1.3 Teoría de aprendizaje cognoscitivista.

Para el Cognoscitismo, aprehendizaje es el proceso mediante el cual se crean y modifican las estructuras cognitivas, estas, constituyen el conjunto de conocimientos sistematizados y jerarquizados, almacenados en la memoria que le permiten al sujeto responder ante situaciones nuevas o similares. De ahí que, el centro principal de esta corriente es saber cómo el hombre construye significados, que operaciones psicológicas intervienen para codificar los conocimientos, cómo se organizan los datos obtenidos por medio de la percepción durante los procesos de interacción con el medio y los demás seres humanos.

A diferencia del conductismo, la corriente cognitiva estudia procesos mentales superiores en los que el pensamiento, los recuerdos y la forma en que se procesa la información repercuten en las respuestas que va a realizar el sujeto para la solución de una situación o problema. Además, considera que el sujeto aprende activamente por cuanto participa en las experiencias, busca información, y reorganiza lo que ya conoce para aumentar su comprensión.

En contraposición al constructivismo, los defensores de esta corriente (David Ausubel, J. S. Bruner, Pat Alexander) sostienen que los conceptos y las nociones no pueden

elaborarse mediante la exploración solitaria con el mundo, son un producto social, en tal virtud, los conocimientos pasan de los adultos hacia los niños (as) gracias a las relaciones formales e informales que se establecen entre ellos.

El aprendizaje como proceso mental activo de adquisición, recuerdo y utilización de conocimientos, implica la participación de las sensaciones, la percepción, la atención, la memoria y del pensamiento. La mente humana, igual que una computadora, una vez que recibe información, realiza operaciones (análisis, interpretación) para cambiar su forma y contenido, la almacena, la recupera cuando necesita y finalmente genera respuestas.[5]

1.1.4 Teoría de aprendizaje histórico- cultural[6]

Para esta corriente, el aprendizaje, significa la apropiación de la experiencia histórica social.

La humanidad a lo largo de su historia desarrolló grandes fuerzas y capacidades espirituales (conocimientos, sentimientos, conciencia) y materiales (instrumentos y medios de producción) que posibilitaron alcanzar logros infinitamente superior a los millones de años de evolución biológica.

El ser humano desde su apareamiento como tal, al ver que la naturaleza no le satisface, decide cambiarla a través de su actividad material. El descubrimiento y desarrollo de la agricultura por ejemplo permitió al hombre la posibilidad de reproducir alimentos cuando la naturaleza no lo complacía. Poco a poco, en la interacción hombre (sociedad) – medio, va respondiendo y resolviendo problemas como: (qué es esto), (con qué se puede hacer aquello), (qué se obtiene con eso?, (cómo hago tal cosa). Y así de un objeto natural (tierra) el ser humano crea instrumentos (pala), para vivir mejor y protegerse del clima hostil el hombre construye vivienda. De ahí que, el ser humano al actuar sobre los fenómenos naturales, crea un MUNDO CULTURAL compuesto por una serie de valores materiales y espirituales que lo separa de la animalidad y lo estructura como un ser más evolucionado del planeta. Al respecto Rubinstein decía: “la ley fundamental del desarrollo de la mente del hombre y de su conciencia, consiste en que el hombre se desarrolla en el trabajo. Pues al transformar la naturaleza y crear una cultura, el hombre cambia él mismo y desarrolla su propia conciencia”.

Lo interesante de lo anterior, radica en que la experiencia acumulada por la humanidad, se fija y mantienen históricamente por medio de la actividad productiva. La importancia del trabajo, desde punto de vista materialista dialéctico, para la formación del mismo ser humano, no implica únicamente la producción de los valores sino también la objetivación en los productos de la actividad humana, de las fuerzas y capacidades espirituales que la humanidad desarrolló para vivir y progresar. El perfeccionamiento de los instrumentos y medios de producción, dice Leontiev, puede considerarse como la expresión: de un desarrollo de las capacidades lingüísticas, del

oído verbal, de los sentimientos morales, estético e ideológico y de la inteligencia humana.

Las capacidades que se ponen en funcionamiento en el proceso de trabajo y que se fijan en su producto, incluye no solo el carácter psicológico sino también las físicas y gracias a que éstas capacidades adquieren una forma OBJETIVA es posible, su APROPIACIÓN, en función de la cual las generaciones venideras asimilan una esencia humana que les posibilita pensar, tener conciencia, sentir, y actuar como lo hacen los seres humanos.

En lo que respecta a los planteamientos de Piaget, a pesar de que destaca la importancia de la acción para el desarrollo del pensamiento, no toma en cuenta el papel de la sociedad sobre el individuo en crecimiento y lo reduce a una relación sujeto-objeto al margen de la vida social.

Los logros alcanzados por las generaciones precedentes obedecen a un proceso de miles y miles de años, de manera que, es fundamental el contacto con los miembros de una sociedad, para realizarse como persona.

Por ello, el desarrollo del niño es posible a través de las cosas creadas por el hombre y a través del hombre reflejado en las cosas. La personalidad, del niño se estructura conociendo al hombre con la cultura y conociendo la cultura con el hombre.

Con estas apreciaciones, varios psicológicos, amparados en las leyes del materialismo dialéctico, manejan nuevos paradigmas para explicar la psicología humana.

1.2 PARADIGMAS

1.2.1. Definiciones de Paradigmas.

“Paradigma es una visión del mundo, de la vida, una perspectiva general, una forma de desmenuzar la complejidad del mundo real. Un paradigma representa una matriz disciplinaria que abarca generalizaciones, supuestos, valores, creencias. Es en definitiva, en nuestro campo, una filosofía de la educación”[7].

Thomás Kunh, define al paradigma como un esquema de interpretación básico, que comprende supuestos teóricos generales, leyes, principios y teorías que adopta una comunidad concreta de científicos en un momento y lugar determinado.

La aparición de un nuevo paradigma afecta la estructura cognitiva, procedimental y valorativa, produciendo una crisis que exige modificaciones, hasta alcanzar un desenvolvimiento normal.

El paradigma surge cuando se producen acuerdos de fondo entre los científicos sobre los principios para hacer ciencia, de forma implícita o explícita. Se convierte, por lo tanto, en un modelo de acción y reflexión para hacer ciencia.

Kunh afirma que la teoría, la investigación y la acción científica están sujetas, a las reglas y normas implícitas o explícitas, derivadas de un paradigma. Esto es un requisito para la elaboración de la ciencia normal. Una matriz disciplinaria es un paradigma que determina un conjunto de elementos ordenados de varios tipos, que al ser especificados, influyen en la ciencia y la tecnología, por esta razón, los paradigmas facilitan la construcción de la ciencia. Un paradigma se impone cuando tiene más aceptación y éxito que su competidor.

1.2.2 Clasificación de Paradigmas[8]

Siendo los paradigmas esquemas básicos de interpretación de la realidad; en el campo educativo, estos influyen en el proceso de enseñanza aprendizaje, de ahí que es importante señalar que entre los principales paradigmas fundamentales en psicología y educación vigentes en el siglo XX, tendríamos: Paradigma Conductual, paradigma Cognitivo y paradigma Ecológico Contextual.

1.2.2.1 Paradigma Conductual

Parte de una concepción mecanicista de la realidad entendida como máquina. Por ello es posible la predicción completa al conocer el estado de la máquina y las fuerzas (conductas) que interactúan en ella a cada momento.

De acuerdo con este paradigma el Profesor en el aula es como una máquina dotada de competencias aprendidas, que pone en práctica según las necesidades. Un buen método de enseñanza garantiza un buen aprendizaje, el alumno es un receptor de conceptos y contenidos cuya única participación es aprender lo que se le enseña. La evaluación se centra en el producto que debe ser medible y cuantificable.

El currículo es cerrado y obligatorio para todos, las experiencias previas del alumno no cuentan, lo importante es el programa; el modelo teórico subyacente es estímulo respuesta, esto es el condicionamiento clásico para obtener respuestas apropiadas.

Los principales exponentes de la teoría estímulo respuesta (E-R) son Watson y Pablov y El exponente de la teoría Estímulo-Organismo-Respuesta (E-O-R) es Skinner.

1.2.2.2 Paradigma Cognitivo

Ante la inoperancia del paradigma conductual en el aula, surge como alternativa el paradigma cognitivo, cuyo fundamento básico es el organicismo entendido como una totalidad, donde la mente es la que dirige la persona y no los estímulos externos como en el conductismo.

En este paradigma predomina la inteligencia, la creatividad, el pensamiento crítico y reflexivo, consecuentemente el modelo de enseñanza-aprendizaje se basa en procesos, donde el sujeto que aprende actúa como un procesador capaz de dar significación y sentido a lo aprendido. El modelo se subordina al aprendizaje del alumno ya que este posee un potencial de aprendizaje que se desarrolla por medio de la interacción Profesor –Alumno. Lo que significa que el profesor debe caracterizarse por ser reflexivo y crítico, utilizando para el análisis, la Reflexión-Acción-Reflexión y convirtiéndose en un constructivista permanente.

El currículo en este paradigma es abierto y flexible, lo que permite que el Profesor desde una visión crítica, creadora y contextualizada elabore el diseño curricular que va a utilizar.

La evaluación esta orientada a valorar los procesos y los productos, será preferentemente formativa y criterial

Las teorías de aprendizaje significativo de Ausubel, el aprendizaje por descubrimiento de Bruner, el constructivismo de Piaget, el aprendizaje mediado de Fenerstein y la zona de desarrollo potencial de Vigotsky, son una importante aportación para enriquecer este paradigma.

1.2.2.3 Paradigma ecológico contextual.-

El paradigma ecológico contextual se basa en los estudios etnográficos, las demandas del entorno y las respuestas de los actores a las mismas, así como los diferentes modos de adaptación, estudia las situaciones de clase y los modos como responden a ellas los alumnos para interpretar relaciones entre el comportamiento y el entorno.

Su principal fundamento es la conducta y se preocupa sobre todo de las interacciones persona – grupo y persona – medio ambiente, en donde el aprendizaje contextual y compartido sería una de sus principales manifestaciones.

Desde este enfoque, el proceso de enseñanza – aprendizaje no es solo situacional, sino además personal y psico – social. Al aprendizaje compartido y socializador de Vigotsky resulta importante para este paradigma el sentido del mediador: estímulo – mediador – organismo – respuesta (E-M-O-R) esto facilita y apoya a la asimilación y conceptualización de los estímulos ambientales. El profesor, los padres, la escuela, la comunidad se convierten de hecho en mediadores de la cultura contextualizada.

En este paradigma el modelo del profesor es técnico – crítico y es sobre todo gestor del proceso de interacción en el aula, crea expectativas y genera un clima de confianza. Su modelo de enseñanza – aprendizaje está centrado en la vida y en el contexto socio – cultural y natural, con el fin de favorecer el aprendizaje significativo a partir de la experiencia.

El currículo es abierto y flexible. La evaluación que propugna este paradigma es sobre todo cualitativa y formativa. Las técnicas que se deben desarrollar están centradas fundamentalmente en el proceso de enseñanza – aprendizaje más que en los resultados. Las estrategias más aconsejables para la evaluación son la observación sistemática, el estudio de casos, los cuestionarios, las escalas, los registros de observación, las entrevistas.

1.3 MODELOS PEDAGÓGICOS

1.3.1 Modelo Pedagógico Tradicional

Amenazar mediante una baja calificación para que cumplan con las tareas los estudiantes; controlar la disciplina mediante notas y sanciones; repetir una y otra vez problemas matemáticos hasta que el alumno quede bien “ejercitado” o cerrar la puerta cuando el alumno llega impuntual a sus estudios; evidencian concepciones conductistas tradicionales que las utilizamos a pesar que en la mayoría de los casos, no expliquemos detenidamente su fundamento científico. Entre los principios educativos de la escuela tradicional tenemos:

a. El fin de la escuela es la de formar hombres que acepten los saberes específicos y la valoraciones socialmente aceptables.

En la educación tradicional lo que el alumno decía, sentía y expresaba no era importante. Lo que importaba era que su personalidad se estructurara en función con los intereses creados. Para cumplir con esta finalidad, el maestro como dueño de la verdad y la razón, asume un rol completamente autoritario y vertical; porque solamente así se podía conseguir de los alumnos fidelidad y obediencia. En consecuencia; los conocimientos, las normas y las reglas, se depositaban en el alumno independientemente de que este los entendiera o aceptara.

De igual manera, para el conductismo el ser humano, significa un objeto de Influencia, de tal manera que se puede predecir su respuesta por medio de la aplicación de estímulos y predecir los estímulos mediante sus respuestas. Más aún como no interesa su mente ni sus sentimientos, debido a que no son manifestaciones objetivas, se lo puede moldear, según las circunstancias de su entorno. Esto implica según esta corriente, entender como se forma una conducta a partir de reacciones aisladas y como se puede obtener conductas socialmente significativas, manejando estímulos.

b. Los contenidos curriculares contempla las normas y las informaciones socialmente aceptables.

Hechos, nombres, fichas históricas, datos, el acatamiento de normas escolares y un arsenal de información era necesario depositar en el “cerebro” de los estudiantes; para que lo memoricen mecánicamente, por otro lado el maestro

hacía uso de estrategias del refuerzo y la repetición para que las conductas adquiridas no se extingan.

c. La metodología tradicional se fundamenta en el verbalismo, la repetición y la severidad.

Como lo dice Oliveira, citado por Jorge Villarroel “nuestra educación es verbosa, es palabrería, es sonora, no comunica, hace comunicados, cosas bien diferentes”. Bajo esta perspectiva, aprender significaba simplemente oír, ver, memorizar y repetir. No implicaba preguntar, cuestionar, dudar peor aún refutar al profesor.

Así mismo, ante cualquier acto de indisciplina o bajo rendimiento escolar se acudía al grito, a los improperios, al azote con la finalidad de generar sentimientos de culpa sobre los estudiantes. **“la letra con sangre entra y ayuda a respetar a los mayores”**, se decía y practicaba en la escuela tradicional.

En lo psicológico, se caracteriza por el control social aplicando castigos para eliminar conductas socialmente inaceptables.

d. Los recursos didácticos son ayudas educativas para facilitar su percepción de manera que su presentación reiterada facilita el aprendizaje.

Una vez que empieza a utilizarse el material didáctico en el quehacer educativo, la escuela tradicional le ajusta a sus intereses con la finalidad exclusiva de facilitar la retención y evitar el olvido. Como el alumno cumple la función de un receptor eminentemente pasivo es menester que copie lo que indica el profesor(a), escriba en sus cuadernos lo que dicta el maestro(a) o repase una y otra vez con ayudas nemotécnicas lo enseñado.

Complementariamente con lo anotado, el conductismo (sobre todo de Watson y Skinner) basado en el principio metafísico de que: la influencia sobre los sistemas receptores del sujeto producen fenómenos de respuestas, sugiere en las prácticas educativas la presentación reiterada de estímulos con la finalidad de que vayan dejando “huellas” y garanticen un aprendizaje. Este aprendizaje en términos de conocimiento implicaba un nivel exclusivamente sensorial.

e. La evaluación consiste en determinar cuánto de la información transmitida ha retenido el alumno.

El sistema de evaluación tradicional, bajo el principio positivista de que sin números es imposible calificar en forma objetiva el rendimiento escolar, aplicada en forma absoluta pruebas y exámenes para constatar si los alumnos son capaces de repetir los contenidos tratados. Cuando los alumnos reproducían satisfactoriamente lo asimilado, se daba por hecho de que son

buenos estudiantes y fieles seguidores de las instrucciones impartidas. Si acontecía lo contrario, se lo reprueba, sanciona y hasta en cierta forma se lo discrimina, sin la posibilidad de reorientar el proceso de aprendizaje, peor aún de rectificar métodos, técnicas utilizadas en la enseñanza.

En consonancia con ello, bajo el principio conductista de que solo es objetivo y científico aquello que se puede observar y medir; la conducta no solo se convierte en objeto de estudios de la Psicología, sino que también, constituye la evidencia más fundamental en la evaluación educativa tradicional para comprobar si el alumno aprende o no. Para ello, el maestro debía estructurar en las planificaciones curriculares objetivos de conducta observable que serán alcanzados y medidos luego de una experiencia educativa. Si el objetivo consistía por ejemplo como dice Jorge Villarroel, en: enumerar las cinco fases de potabilización del agua, la evaluación de igual manera se limitaba a solicitar del estudiante lo siguiente: enumerar las cinco fases de potabilización del agua. Si conseguía la conducta esperada, se valoraba el aprendizaje como exitoso mediante la calificación respectiva, sino se conseguía esta conducta, el error cometido por los alumnos le significaba; una baja nota, una reprobación, una sanción y pocas veces la recuperación de su rendimiento mediante nuevas oportunidades y sistemas de trabajo.

1.3.2 Modelo Pedagógico Activista

Explicar el constructivismo en la escuela, significa inevitablemente relacionarla con la escuela activa, diversos sectores de orden social, político, científico y pedagógico se desarrollaron para dar lugar a nuevos paradigmas que se plantearon a nivel educativo.

El capitalismo, como formación económica social, desencadenó profundos cambios en la infraestructura y superestructura social, a nivel económico, la libre empresa fijaba al individuo como centro de la actividad productiva provocando un auge general sobre la "dignidad personal", a nivel social se rompen los viejos vínculos patriarcales, las relaciones comerciales y monetarias penetran todos los poros de la sociedad llamando a la vida nuevos modelos de imitación y normas de conducta. Aparece un nuevo perfil de personalidad, inspirada en el autodesarrollo individual (que más tarde degenerará en individualismo)

En el plano político, surge un nuevo ideal del ser humano, la revolución francesa por ejemplo, planteaba a nivel ideológico jurídico: los derechos humanos y la libertad del hombre. En lo que respecta a la ciencia; la producción capitalista desarrolló ampliamente la física mecánica, la metalurgia, la matemática, la geometría y más tarde distintas formas de energía. En este auge científico, las investigaciones de Charles Darwin, enfatizaron el valor de la actividad para entender que solo subsisten las especies que cambian dinámicamente sus estructuras para ajustarse a las nuevas condiciones de existencia. Finalmente los

avances de la Psicología, en general y de la corriente cognoscitivista en particular, nos permiten valorar la importancia de la actividad para el desarrollo humano.

Con estas variaciones significativas, aparecen nuevas ideas progresistas en la educación, se comienza a reinterpretar y cuestionar las prácticas educativas basadas en el autoritarismo y mecanicismo. Lo fundamental era considerar al alumno un sujeto y no un objeto de la educación. Dewey en los Estados Unidos, Freinet en Francia, Montessori en Italia, Decroly en Bélgica fueron entre otros los que desarrollarían la escuela nueva fundamentado en el modelo activista.

Los principios en los que se fundamenta la corriente activista, íntimamente ligada con los postulados del constructivismo, tenemos:

a. El fin de la escuela, consiste en educar a los alumnos para la vida.

Para cumplir con esta finalidad, la educación no debe transmitir información, sino más bien permitir que el alumno se relacione con la naturaleza y la realidad, de una manera libre y autónoma. De esta manera la escuela dejaría de ser una isla independiente con la existencia para convertirse en una promotora del contacto real con el mundo, de tal suerte que los alumnos se eduquen junto con esta realidad y a través de esta realidad aprendan a subsistir y a vivir.

Educar para la vida, involucra dejar que el alumno experimente y en función con esta experiencias hacer que actúe y piense a su manera, según las conclusiones y valoraciones a las que hayan llegado. En consecuencia, el maestro debe cumplir un papel secundario y el ambiente escolar debe propiciar los espacios necesarios de modo que esté libre de restricciones y obligaciones paralizantes como existía en la escuela tradicional.

b. Los contenidos de enseñanza deben ser la naturaleza y la vida misma.

Comenius dice, citado por Zubiría " lo que le faltaba a la escuela era el conocimiento directo de las cosas. Los partidarios de estos principios lucharon por conseguir que los contenidos se relacionen con la naturaleza concreta y con la vida., tal postura condujo a la reivindicación con lo cotidiano y lo circunstancial.

c. Lo que se va a enseñar, debe organizarse desde lo simple y concreto hasta lo complejo y abstracto.

Al considerar la experiencia como la madre del saber el activismo necesariamente adopta una secuencialización empírica. Se partirá de la manipulación y el contacto directo con las cosas para en función de ellas llegar al conocimiento y a los conceptos.

El cómo esta experiencia y manipulación se convierten en conocimientos generales y abstractos es una pregunta a la que el activismo no responde en forma

argumentada. Simplemente se asume que la experiencia encierra en sí misma la capacidad de organizar el conocimiento y garantizar su retención.

d. El Alumno Aprende Haciendo.

En contraposición con la escuela tradicional, la escuela activa manifiesta que se aprende haciendo, por lo tanto, hay que permitir al niño(a): observar, trabajar, actuar, experimentar y dejar que se exprese, en tanto que el maestro debe simplemente escuchar. Como el alumno se convierte en el artesano de su propio conocimiento, la escuela debe tomar en cuenta sus intereses y necesidades cognoscitivas. Es más esta debe garantizarle la autoconstrucción del conocimiento, la autoeducación y la posibilidad de que el niño(a) o el joven aprenda a gobernarse para sí.

Como lo expresó Agustín Nieto Caballero, citado por Zubiría. “esta escuela es la escuela del movimiento de la vida. Se hace a un lado los caducos libros..., se abandonan las palabras dogmáticas y frías, el maestro habla con un lenguaje sencillo y cada niño usa un lenguaje natural; en vez de aprender definiciones listas y abrumadoras, se va tras de las cosas mismas. Se marcha el maestro al campo con sus niños, allí enseña, más bien parece que con ellos estudia geografía. Siguiendo el curso de un río o historia natural en presencia de los insectos y de las plantas. Con ellos va a una fábrica y allí los niños se dan cuenta del trabajo – lección de sociales. Sale con ellos de paseo por la ciudad y ante la estatua de un héroe nacional, le da una hermosa lección de historia patria.

Siendo la acción, el talón de Aquiles de la escuela nueva, se asume que: para comprender sobre las cosas hay que dejar que el alumno se acerque a las plantas y a los animales para conocer sobre la ciencias naturales, visite museos y fábricas para conocer el mundo social y realice acciones como escribir para alcanzar habilidades literarias.

e. Los recursos didácticos son útiles del alumno y su manipulación permitirá el desarrollo de capacidades intelectuales.

Los nuevos materiales serían diseñados para el alumno y no para el profesor, estaban destinados para mejorar los sentidos del alumno, especialmente del niño a través de su manipulación, por consiguiente, las anteriores modificaciones hacen que los materiales no sean considerados como recursos didácticos sino como fines en sí mismos, no constituyen un medio para facilitar la enseñanza sino que son la enseñanza misma, por tal razón, manipular es aprender para el activismo.

1.3.3 Modelo Pedagógico Conceptual

La pedagogía conceptual, fundamentada Psicológicamente por el cognoscitivismo plantea los siguientes principios educativos. (tomado de Julián de Zubiría).

a. El fin de la escuela, es preparar seres humanos de cara al futuro y no al ayer como intentó la escuela tradicional. Para ello es necesario la promoción del pensamiento, las habilidades y los valores.

La acelerada tendencia a la desaparición de las economías nacionales, la gigantesca revolución en las telecomunicaciones generada por el fax, la televisión por cable, las redes de computadores, el teléfono celular y la crisis y virtual desaparición de los sistemas sociales, traen como consecuencia a futuro cambios en las formas de vida familiar, social, económica, laboral e individual, ante lo cual es necesario modificar los sistemas educativos actuales.

Ya no se trata de transmitir información como antes, sino de desarrollar la capacidad en el mundo de realizar inferencias inductivas y deductivas de gran calidad ante la gran cantidad y variedad de conocimientos que la ciencia moderna genera y reproduce. “los alumnos, dice Julián de Zubiría , tendrán que vivir una vida de adultos en un mundo en el cual la mayor parte de los hechos aprendidos hace años habrán sido cambiados o reinterpretados”. Es más, el alumno vivirá en una sociedad en la que cualquier información estará presente en libros, calculadoras y microprocesadores. Una simple tecla de computador bastará para resolver el problema de la ausencia de cualquier información. De manera que ya no es un problema los nombres de accidentes geográficos, los datos históricos, los nombres de plantas y cualquier otra forma de información específica. Más que eso es necesario para el futuro, que el alumno cuente con una buena calidad de conceptos y categorías que le permitan acceder al estudio de cualquier ciencia así como también comprender el mundo social y físico, de acuerdo a la visión que se tenga en la época contemporánea.

Así mismo, es fundamental para el futuro el desarrollo de habilidades y valores que le faciliten al educando la convivencia con los demás, la comprensión y la práctica deportiva.

b. Los contenidos que deben trabajar en las escuelas, comprenden: el conjunto de conceptos básicos de las ciencias, habilidades básicas propias de cada área y los valores relacionado con ellos.

En primer lugar, la escuela debe garantizar que los principales conceptos de la ciencia sean aprehendidos por los alumnos(as) desde los primeros años de escolaridad. Los conceptos constituyen representaciones abstractas y generales de la realidad y por tanto, en la medida en que se presenten de una manera clara y diferenciada se podrá acceder a la información particular y específica. Es decir, la asimilación de conceptos generales deben preceder, en la escuela, a los conocimientos particulares y específicos. Es evidente, dice Julián Zubiría, que sin unas previas herramientas conceptuales construidas no es posible acceder al conocimiento particular. Por ejemplo: no tendría sentido el estudio de la fotosíntesis sin los conceptos previos de: planta, alimento, luz solar, energía. Sería imposible comprender significativamente el procesos de la revolución francesa si previamente

no existiera en las estructuras cognitivas del alumno(a) conceptos básicos de: monarquía, burguesías, feudalismo, revolución, capitalismo.

En segundo lugar, para el desarrollo de las habilidades más que todo de carácter intelectual es necesario diferenciar entre instrumentos de conocimiento y las operaciones intelectuales, mientras que los instrumentos de conocimiento son intradisciplinarios que se forman en el interior de las disciplinas científicas, ya que cada una cuenta con conjunto de nociones, conceptos, categorías y principios que explican la realidad natural social o física, las operaciones intelectuales, en cambio, son interdisciplinarias ya que la inducción, deducción, el análisis, la síntesis, etc., se forman y se necesitan para el trabajo en conjunto de todas las áreas.

c. Con respecto a la metodología, la Pedagogía Conceptual se centra más en los tipos de aprendizaje que en los métodos de enseñanza.

Es fundamental comprender que el problema de la educación, dice esta corriente, no está en los métodos utilizados en la escuela, como se suele pensar. Un aprendizaje no es memorístico por los métodos que utiliza, sino porque lo que intenta ser aprehendido no puede serlo dadas las condiciones cognitivas del alumno y del material a aprender. Así por ejemplo, si los conocimientos previos del alumno no son trabajados deliberadamente la asimilación de conocimientos científicos será obstaculizada y en lugar de favorecer un aprendizaje significativo se obtendrá como resultado un aprendizaje mecánico. Los prejuicios, fruto de la experiencia espontánea, son los primeros obstáculos a vencer para la asimilación firme de los conocimientos científicos.

En tal virtud, la preocupación principal de la escuela debe estar centrada en garantizar que los aprendizajes sean significativos para sus estudiantes, es decir que se vinculen de manera sustancial con sus estructuras cognitivas. Por tal razón el problema de la escuela conceptual no es de métodos sino de tipos de aprendizaje.

Bajo estas consideraciones, la Pedagogía Conceptual recomienda utilizar el aprendizaje por descubrimiento en el periodo nocional y el aprendizaje receptivo significativo en el periodo donde se empieza a asimilar los contenidos científicos abstractos y generalizados.

Finalmente, partiendo de los estudios cognoscitivos sobre la influencia de los conocimientos en el aprendizaje, la Pedagogía Conceptual recomienda provocar el desequilibrio de las estructuras cognitivas, esto significa los cambios que ocurren mentalmente al dominar instrumentos de conocimiento más amplio y generales con relación a los existentes anteriormente: los conceptos a las nociones y las categorías a los conceptos.

d. La evaluación es un elemento curricular que le permite a la Institución educativa realizar un diagnóstico para tomar decisiones.

La evaluación dentro de la concepción conceptual es más integral y completa en comparación con las escuelas anteriores. Por un lado, se recomienda aplicar la evaluación para diagnosticar y conocer la situación real del estudiante.

Con respecto al qué evaluar, la Pedagogía Conceptual plantea la necesidad de valorar lo afectivo, psicomotor y especialmente lo cognoscitivo del estudiante.

Por último, recomienda seleccionar los instrumentos y técnicas de evaluación cualitativas y cuantitativas según los propósitos de la evaluación y los criterios que van a ser considerados en la evaluación.

1.3.4 Modelo Pedagógico Marxista

“La Pedagogía dominante es la pedagogía de la clase dominante”. Como parte de la superestructura social, la educación está encaminada a reproducir las relaciones sociales de poder; en la medida en que se concibe intencionalmente como un proceso de adaptación del individuo al medio.

Dentro de la concepción pedagógica burguesa se ha intentado demostrar ayer, hoy y siempre que esta adaptación del individuo al ambiente garantiza su salud. Sin embargo, desde las posiciones marxistas se infiere, en la cuestión educativa, la necesidad de la transformación humana y de su medio, precisamente porque las actuales condiciones sociales de vida no permiten vivir dignamente ni desarrollarse con plenitud. Tomando como referencia la concepción histórica social del aprendizaje la Pedagogía marxista contempla los siguientes principios.

a. El fin de educación marxista consiste en contribuir para la liberación del ser humano de la alienación a la que está sometido, por medio del cambio social.

La actividad transformadora del ser humano sobre el mundo exterior produce valores en los que se refleja la esencia humana, gracias a la producción material la naturaleza se convierte en obra humana y en realidad humana. Por tal razón, el trabajo representa una actividad cuyo contenido no es sino la objetivación de la vida genérica del hombre. Gracias al trabajo, dice Suchodolsky, el hombre se desdobra no solo espiritualmente en la conciencia, sino también realmente al contemplarse y crearse.

Sin embargo, esta característica esencial del trabajo es mermada bajo las condiciones de vida de la propiedad privada capitalista, precisamente porque los seres humanos son alienados.

El individuo, deja de participar de la esencia humana debido a que las circunstancias le exigen que se dedique únicamente a luchar por su subsistencia física. Ya no vive para producir sino simplemente produce para vivir; el sujeto convierte su esencia en medio de existencia, razón por la cual las capacidades más propias y fundamentales del ser humano se vuelven ajenas.

Bajo estas circunstancias el individuo pierde la comprensión de su propia esencia y se hace falsas representaciones de lo que él es. Así por ejemplo: cree que el valor de la personalidad está en lo que uno tiene, acepta una imagen consumista de la felicidad, confunde libertad por libertinaje, etc.

El conocimiento de las leyes objetivas del desarrollo social, nos advierten sobre las contradicciones cada vez más agudas que se presenta entre las fuerzas productivas y relaciones de producción, estas situaciones desencadenan antagonismo entre dominantes y dominados.

Consecuentemente, la tarea del docente es formar en los alumnos la personalidad y la conciencia de clase, proporcionando información mediante actividades encaminadas a cuestionar el sistema, esto es, a hacer valer los derechos humanos, a respetar los recursos nacionales, a promocionar la identidad cultural, a contrarrestar el consumismo, ya que la verdadera educación debe tener como base la participación del individuo en el movimiento del desarrollo histórico.

2. Los contenidos de pedagogía marxista deben contemplar las formas de conciencia social progresista y su relación ente ellas.

La clase social que tiene el poder económico, dispone al mismo tiempo de todos los medios intelectuales que le permiten imponer su ideología dominante.

En tales circunstancias, la educación sirvió y sirve como instrumento de fortalecimiento del poder hegemónico de las clases privilegiadas, precisamente porque propaga una ideología en consonancia con dicho poder. El oscurantismo, el hedonismo, la superstición, el cientificismo, el ascetismo, el fideísmo, el estoicismo, el escepticismo, etc., han sido propagados directa o indirectamente por la educación en las sociedades clasistas, para salvaguardar los intereses de los grupos dominantes.

Ante tal situación Marx decía que si la educación es afectada en forma camuflada o abierta por el poder, es necesario arrancarla de la influencia de la clase dominante y ponerla al servicio de los sectores populares, en tal virtud es menester estructurar programas educativos de avanzada, acorde con las necesidades de cambio, y que a su vez contemplen las formas de conciencia social progresista.

3. En cuanto a la metodología, la pedagogía marxista plantea la necesidad de establecer una relación dialéctica entre el método didáctico y el método científico.

En ese sentido, vale diferenciar que el método científico sirve para descubrir, reformar y refutar una verdad, mientras que el método didáctico sirve para transmitir una verdad.

En la educación básica es más dominante y necesaria la utilización del método didáctico, precisamente porque las formas superiores de conciencia social que la

humanidad le ha costado formar miles y millones de años requiere ser apropiado por las “mentalidades incipientes” (niños y niñas) en forma organizada (no espontánea); crítica (no memorística); activa (no pasiva); precisa (no superflua) de manera que conduzca al desarrollo integral de su personalidad. La situación cambia dialécticamente con los/las estudiantes adolescentes y universitarios. Con ellos es menester utilizar predominantemente el método científico, pues ya han interiorizado formas superiores de pensar, (siempre y cuando se dirija adecuadamente desde un inicio), la inteligencia y las cualidades psíquicas de su personalidad han adquirido y adquirirán mayor madurez, en la medida en que se eduquen no para actuar, sentir y conocer sobre lo que ya se ha alcanzado socialmente, sino precisamente para confirmar las verdades, realizar nuevas aportaciones y efectuar nuevos descubrimientos mediante la interpretación de la realidad objetiva, a base de la investigación.

La relación entre: Contenidos, actividad del docente y actividad de los alumnos, en el proceso de transición del método didáctico al científico, implica la posibilidad de que el educando adquiera cada vez más mayor autonomía en el aprehendizaje, lo que significa la oportunidad para desarrollar la capacidad (con la responsabilidad del maestro) de aprehender a aprehender. Esto lo habilita para alcanzar resultados desconocidos, para establecer conclusiones nuevas, estructurar teorías originales o para asimilar, en caso de necesidad, materias que no se enseñan en clase.

Ahora bien, para la aplicación tanto del método didáctico como del científico, hay que considerar los planteamientos de Kápterev, quien manifestaba lo siguiente; “la educación solo puede actuar sobre la base del autodesarrollo”. El proceso pedagógico no es solamente una cuestión de influencia externa sino también un proceso que implica de que el alumno se forme por medio de su propia actividad (esto está en relación con la concepción histórico social del aprehendizaje). Los conocimientos, las habilidades, los hábitos conscientes y sólidos se consiguen cuando el maestro, mientras enseña influye sistemáticamente sobre los alumnos y organiza consecutivamente determinadas actividades de aquellos. Actividades no solo de estudio; sino además de acción comunitaria, deportivas, culturales, artísticas y políticas, cuyas repercusiones para la formación de la personalidad y la conciencia del sujeto son altamente significativas. (véase actitud y desarrollo psíquico: Juan Durán).

Para el desarrollo moral, físico e intelectual del estudiante, es necesario además, de acuerdo a la tesis materialistas dialéctica, en alentar las contradicciones que se presentan (como en todo fenómeno) durante el automovimiento del alumno(a).

Un conocimiento que no haya sido extraído de la práctica y que no ha sido sometido a su confiabilidad por medio de la misma práctica; se vuelve dudoso y más que todo no brinda seguridad al alumno para su acción.

Como se puede apreciar, el desarrollo del conocimiento humano, desde las posiciones marxistas, implica una espiralidad. Partiendo de la práctica, dice Tomaszewski, el conocimiento humano pasa por las etapas de la observación viva y el pensamiento abstracto para reincidir sobre la práctica; el sujeto aplica en ella el nuevo conocimiento y deja que éste, a su vez sufra la prueba de determinar el grado de su veracidad. Sin embargo, el conocimiento no vuelve a la práctica en su antigua forma, sino en una configuración más valiosa, en un plano superior y desde este plano más elevado comienza un nuevo proceso que conducirá a una práctica superior y útil.

En definitiva; acción – conocimiento – acción, es fundamental no solo para asimilación consciente de contenidos, sino más que todo, que los/las estudiantes se conviertan en gestores de la construcción de una nueva sociedad.

4. Los recursos didácticos, mediatizan la relación entre el sujeto histórico y el objeto no solo para asimilarlo mediante su transformación, sino también, para transformar al propio sujeto conforme este se apropia del objeto que transforma.

Es necesario puntualizar que los medios y las demás ayudas que se utilicen para el aprendizaje no garantizan automáticamente la efectividad del proceso. Por más modernos que sean; no pueden convertir a un maestro en malo ni bueno, ni a un estudiante en excelente o mal aprendiz. Su efectividad, dependerá del tipo y la manera como se realizan y estructura la actividad de estudio y las demás formas de actividad que posibilitan al apropiarse de la experiencia histórica social.

Para la selección de los recursos, dice Jorge Villarroel, es necesario, en primer lugar; tomar en cuenta: la naturaleza de la asignatura, los objetivos de la enseñanza, los métodos a utilizarse y la actividad que van a cumplir los alumnos. En segundo lugar; la disponibilidad del entorno y de la institución. Y en tercer lugar; la evaluación de los contenidos culturales e ideológicos que se pretenden impartir en la prensa, radio, televisión y textos escolares.

Entre los principales tipos de recursos, de acuerdo al autor anteriormente señalado, tenemos:

1. El entorno: en el que podemos encontrar el medio natural (geográfico, ecológico, turístico); productivo (fábricas, empresas, talleres, artesanías); social (población, grupos etnográficos,) y cultura (museo, bibliotecas, exposiciones, conferencias).
2. Medios Electrónicos: como por ejemplo; computadoras con sus respectivos programas, comunicación vía satélite (tele-conferencia, video-conferencia); telefax, telefacsímil.
3. Medios de Comunicación: televisión. Cine, radio y prensa.

4. El texto: siempre y cuando esté correctamente diseñado en forma científica, didáctica e ideológica.

5. Los medios audiovisuales: como por ejemplo: pápelografos, retroproyectores, proyector de diapositivas, maquetas, modelos carteles, y pizarras magnéticas.

5. La evaluación se utiliza para aumentar las posibilidades de éxito, tanto de la enseñanza como del aprehendizaje, mediante procesos de crítica y autocrítica.

La evaluación, desde la concepción marxista tiene las siguientes características:

- Es dialéctica y no dogmática.
- Es democrática y no excluyente.
- Es colectiva y no solamente individual.
- Es rigurosa y no arbitraria.
- Es sistemática y no ocasional.
- Es documentada y no casual.
- Es formativa y no discriminada.

Para cumplir con tales características, es necesario realizar cambios en la evaluación tradicional, considerando los siguientes aspectos:

1. El Objeto de Evaluación.- se requiere evaluar no solamente los aprendizajes sino además el desempeño docente y administrativo institucional. Como dice Danilov: "La comprobación de los conocimientos ayuda a regular las labores docentes e invita a estudiar mejor a los alumnos".

2. Los agentes evaluadores.- toda la comunidad educativa debe evaluarse su desempeño, bajo procesos constructivos de crítica y autocrítica.

3. Los métodos y técnicas.- es necesario aplicar técnicas cualitativas como también cuantitativas.

4. Los momentos de la evaluación.- se necesita aplicar la evaluación en forma inicial, procesal y final.; es decir, la comprobación de los conocimientos, hábitos y capacidades entra en todas las fases del proceso docente.

5. La funcionalidad.- no se trata de evaluar para sancionar, desacreditar y discriminar el alumno, se trata de evaluar para a orientar oportunamente, prevenir dificultades y tomar decisiones correctivas.

Las características

